

tes de la hacienda y catorce burros. Inmediatamente marchó al Reparo con el destacamento de las Termópilas, donde se le dijo que la fuerza de los indios era en número de más de 100, los cuales estuvieron reuniendo reses y caballos y se retiraron rumbo á la Higuera.—Hizo venir de Punta de Agua la Guardia Nacional y los destacamentos del Reparo y las Termópilas y antes del amanecer del día 11 siguió la marcha al Pochote; siguió la huella de los indios que conducían 20 reses, los burros y los caballos que quitaron; y continuó hasta Agua Alta, no logrando alcanzar á los indios que por las Burras y Baxalabora se dirigieron á la Sierra Chica.

—El Teniente Coronel Claudio Zapata, dice desde el Reparo con fecha 23, que el día 20 salió de Punta de Agua, entró á la Higuera hasta llegar al Huare. En la marcha encontró la huella de una gavilla como de 50 hombres y la de sus exploradores, que por haber sentido el movimiento se retiraban por los bosques desde la Higuera al Huare. Se puso nuevamente sobre la huella de la gavilla, la cual se había aumentado á cosa de 200 hombres y había salido de la Sierra por la bajada inmediata. Al día siguiente se le informó, que los sublevados que bajaron del Huare, salieron del Valle tomando por las Termópilas, dejó la mitad á una legua de esa hacienda y de allí regresó, llevando con ella algunas familias, que parece son de la misma hacienda; y unidos ya entraron á la Sierra. Impuesto también que los del Huare salieron por los Pilares, emprendió la marcha violentamente para cortarles la retirada, pero el enemigo se había fraccionado en varias partidas y solo se pudo seguir la principal que iba para Mozobampo. Como en la noche del 21 y mañana del 22 llovió mucho, desaparecieron las huellas. Esa lluvia continuó en la tarde y día siguiente, por lo cual se retiró al punto de partida.

—El Teniente Coronel Juan A. Quintero participa que según orden del Cuartel General, salió el 25 rumbo á Pótam en persecución de la partida de rebeldes que robó la diligencia frente al cerro llamado Boca Abierta. Llegó á este lugar donde encontró huellas de los rebeldes que eran 40, los que habían huido rumbo á la Sierra. Siguió su batida que duró dos días por todos los puntos por donde podía suponerse que hallaría á los indios, pero no habiendo encontrado más que unas huellas de tres días, se retiró.

Mes de Abril (1893).

—El Coronel Lauro Villar dá parte con fecha 15, que según orden del Cuartel General, salió en persecución de los rebeldes que atacaron á Bacógori, llevando 50 hombres del 24º Batallón. Al llegar á este punto le participó el Teniente Miguel M. Ayala, que en la madrugada de ese día había sido atacado por los indios, á quienes rechazó y persiguió solo con 18 soldados hasta una legua de distancia, no pudiendo llevar más fuerza por no dejar sólo el punto. El enemigo dejó dos muertos en el ataque y tuvo muchos heridos, que se llevó según su costumbre. La guarnición que era del 24º Batallón, tuvo un soldado muerto y seis heridos; además hubo en las casas dos paisanos, una mujer y un niño heridos. El Coronel Villar recomienda al Teniente Ayala, quien no solo resistió valientemente el ataque, sino que salió con solo dieciocho hombres en persecución de los bandoleros que eran sesenta. Los habitantes del lugar no se prestaron para la defensa y se cree que estaban de acuerdo con los indios. El Coronel Villar siguió la huella de los revoltosos, que se dispersaron dejando en su camino bastantes manchas de sangre de los heridos que llevan.

—El Coronel Juan M. Gómez, dá cuenta con fecha 20, de su expedición en los días del 15 al 19, habiendo encontrado huellas que siguió, rumbo á las mesetas de Chimavove, adonde encontró al enemigo. Tomadas las alturas después de fuertes tiroteos, se encontraron 4 rancherías, que se quemaron. Por el número de chozas, hornos y utensilios de cocina y sobre todo por las hue-

llas que dejaron al huir, dichas rancherías debían de haber contenido unos 150 indígenas. Habiéndose retirado en dispersión el enemigo, se dirigió rumbo al Mazocoba, y el Coronel Gómez marchó para el Bacatete hácia Aguacaliente.

—El Teniente Coronel Irineo López, que salió con fuerza en persecución de indios sublevados, expresa con fecha 26, que en su marcha del Reparo á los Pilares en busca de la gavilla que robó en el Bajío Prieto cerca del Pueblito, ha encontrado varias huellas de pequeños grupos de indios que llevan caballos y reses, pero que no se llegaron á avistar los rebeldes, aunque se les siguió por 3 días.

Mes de Mayo (1893).

—El día 13, habiendo recibido el Coronel Gómez noticia por extraordinario que había aparecido una partida de indios por Aguacaliente, los cuales estaban robando ganado, envió en su persecución al Capitán Joaquín Téllez. Los sublevados, que eran 30, al sentir la fuerza, abandonaron el robo y huyeron.

Mes de Junio (1893).

—El Coronel Agustín García Hernández informa con fecha 1º, que habiendo tenido noticia del encuentro que se tuvo con los indios en Mapole donde quedó muerto el Alférez Aniceto Avila, y herido el Teniente Fernando M. Remes, salió inmediatamente con 2 Oficiales y 30 de tropa del 12º Batallón, 11 dragones y el Médico para que atendiera al Oficial herido, llegando á la Pitahaya, donde se informó de los sucesos, según el parte rendido. Hizo una batida en todos los alrededores y encontró huellas de gavillas de 5, 12 y 15 indios que habían huido violentamente. El número de los sublevados de Mapole parece ser de 40.

Mes de Julio (1893).

—El General Bandala participa con fecha 12, que el Coronel Gómez le comunica haber sido aprehendido en Pueblo Viejo por fuerzas Nacionales, el Cabcilla Antonio el Chino y 2 individuos más de los rebeldes, que aun no son conocidos; y que el mencionado Chino intentó fugarse en la noche, echándose sobre el centinela y fué herido gravemente.

—El Coronel Gómez comunica de la Misa, que el día 27 la fuerza de Guardia Nacional compuesta de 36 hombres al mando del Capitán 1º José M. Ayala tuvo en la mañana un encuentro con una partida de 120 indios rebeldes en el punto llamado el Pochote y Peña Blanca, habiéndoles hecho 10 muertos y teniendo que lamentarse la pérdida de 7 muertos, 2 heridos y 1 disperso. En el acto salió una fuerza del 14º Batallón y del 5º Regimiento, en persecución de los rebeldes, y se mandó hacer una averiguación sobre este combate.

Mes de Agosto (1893).

—El Coronel Telesforo Merodio participa que habiéndole dado parte el Capitán Jesús Martínez que el día 19 habían sido asaltados unos arrieros en el bosque del Bachoco, hizo salir al Teniente Francisco Ortiz con una fuerza en persecución de los asaltantes. Dicho Capitán expresa, que cuando llegó á las lomas de Boca Abierta, el Teniente Ortiz había ya dado alcance á los indios, que eran 50 y los había batido, resultando un Sargento herido.

—En la expedición que hizo á la Sierra el Coronel Juan M. Gómez, en los días del 16 al 22 de Agosto, no llegó á encontrar enemigo, á pesar de haber registrado minuciosamente el terreno por donde se decía haber pasado poco antes.

Mes de Septiembre (1893).

—El General Bandala dice que el día 5 se presentó una gavilla de sublevados la cual recogía ganado como á seis leguas de Tórin. Envió inmediatamente al Capitán 2º Nicolás Luna, el cual alcanzó á los indios en Surobampo, batiéndolos y persiguiéndolos hasta la entrada de la noche. La fuerza tuvo dos soldados de caballería, un paisano y un caballo muertos. El enemigo, como siempre, se llevó sus heridos.

—El Coronel Lauro Villar dice con fecha 6, que el día anterior hizo salir una fuerza para explorar el Tori, por donde se presentó una gavilla de sublevados. La fuerza iba á las órdenes del Capitán Francisco Ramírez del 5º Regimiento con 14 dragones, siete paisanos montados y cuatro á pié y 30 hombres del 24º Batallón con el Capitán 2º Nicolás Luna. La caballería se adelantó, quedando atrasada la infantería por el mal terreno y la fuerza del sol. Al llegar á Tasirobampo, la caballería se encontró con el enemigo que era en número de más de 50, y aunque se defendieron obstinadamente, los batió y los hizo huir, pero teniendo la pérdida de tres dragones y dos caballos muertos y herido un paisano que falleció poco después. El Capitán Luna, aunque marchó violentamente para auxiliar á la caballería, haciendo dos leguas por hora en terreno tan quebrado, llegó solamente para perseguir al enemigo hasta el anochecer, el cual se internó en la Sierra por la parte más quebrada y boscosa.

Mes de Octubre (1893).

—El Coronel Juan M. Gómez dice que el día 15, al salir de la Misa, tuvo noticia sobre la marcha, que había bajado de la Sierra una partida de indios en número como de 100, algunos montados, y que se dirigían rumbo á Cerro Prieto. En el acto mandó que la fuerza de infantería, unida á la de Nacionales, así como la caballería que está en el Carrizo, hiciera la persecución, la que efectuó, dirigiéndose al expresado cerro; pero los exploradores de los indios avisaron á éstos, que se dispersaron. Se siguió á la gavilla más numerosa, y en Aguacaliente dejaron dos reses que se llevaban. El destacamento de Aguacaliente, que había salido igualmente á perseguir á los indios, alcanzó á unos 20 de éstos cerca de Cumuripa, los batió y les quitó 9 reses que habían robado. Las dos columnas siguieron su expedición por la Sierra, hasta el día 21, sin volver á encontrar enemigo.

Mes de Noviembre (1893).

—El Coronel Telesforo Merodio informa con fecha 6, respecto al asalto que hicieron los indios Yaquis en las Salinas, y dice que en la noche del 31, los rebeldes, en número de 25 á 30, sorprendieron al Mayordomo José García y á sus peones haciéndoles una descarga en la que resultó muerto García; que se envió al Teniente Coronel Joaquín Vásquez en persecución de los indios, haciendo salir igualmente al 1er. Ayudante Figueroa de las Guásimas; que el Teniente Coronel Vásquez, llegó en la persecución hasta la Sierra, sin poder alcanzarlos, y que éstos llevan á los peones y sus familias que sacaron de las

Salinas, así como el robo. El Coronel Merodio dice además, que según las averiguaciones practicadas, algunos trabajadores de dichas Salinas eran Yaquis, que estaban de acuerdo con los que asaltaron.

—El General Bandala participa con fecha 15, que ese día marcha el Coronel Gómez con su columna en persecución de indios de la Sierra.

—El Coronel Juan M. Gómez, dá cuenta de la expedición que ha hecho á la Sierra, participando que se dirigió á ella el 17 entrando por las Burras, y que el día siguiente, habiendo encontrado huellas, las siguió hasta Mozabampo. El 18 tocó la Gloria y las Ventanas, encontrando una rancharía abandonada. Al día siguiente, al bajar del Cerro de las Agujas, pasó por otra rancharía también abandonada dos días antes; por el número de casas y por la cantidad considerable de cueros de reses, caballos y mulas que dejaron, se calcula que estaría habitada por más de 200 indios. Siguió el día 20 las huellas, algunas de las cuales iban para el Valle, pero al llegar al Aguaje del Huari, se vió que los indios se habían vuelto para la Sierra por el Puerto de San José. Dice el Coronel Gómez, que solo espera tomar los víveres necesarios, y volverá á la Sierra en pos de los indios.

—El Coronel Gómez, una vez recibidos sus víveres, continuó su expedición sobre la Sierra el día 22. El 23 encontró huellas en el Aguaje de los Pilares y á legua y media descubrió á los indios, que en número considerable subían la Sierra del Batachic, por lo cual se dirigió por la falda del cerro de la Gloria para batirlos; pero esto no le fué posible por haber llegado á la cúspide muy entrada la noche. En la madrugada del día 24 emprendió la marcha y á media legua vió la huella que indicaba que habían bajado por un lugar sumamente difícil; sin embargo, bajó también su fuerza por el mismo lugar, haciéndoles una persecución tenaz ese día y al siguiente hasta la Sierra Chica, donde se vió que se habían dispersado.

Mes de Diciembre (1893).

—El Jefe de la Línea del Oriente informa, con fecha 28, que el Comandante del destacamento del Bacójori le dió parte, que ese día, entre 2 y 3 de la tarde se oyeron tiros rumbo al Huapari, y que á poco llegó el joven Manuel Valenzuela dándole aviso, que en las labores del General Torres se estaban tiroteando con una partida de indios. En el acto dispuso saliera una fuerza para las labores, donde encontró ardiendo unos jacales, quemados por los sublevados, quienes se habían retirado perseguidos por los trabajadores; éstos los alcanzaron y derrotaron, habiendo salido herido un paisano. Como los indios se retiraron á la Sierra, no pudo perseguirlos la corta fuerza que se mandó contra ellos.

Año de 1894.—Sumario.—Los indios después de una campaña tan larga, han llegado á adquirir gran práctica en la guerra.—Tienen buena exploración, ya no traen con ellos á sus familias, sino pocas veces y combaten en pequeñas gavillas, que huyen velozmente de las fuertes columnas que los persiguen, dispersándose, pero se reúnen para poner emboscadas ó atacar resueltamente á las cortas partidas de tropas, habiendo logrado batir á varias de éstas.—La persecución ha sido constante, aun en lo más riguroso de las estaciones; pero se ha hecho patente la necesidad de aumentar el número de tropas para hacer fructuosa la persecución.

Después de muchos años de campaña, los indios sublevados han adquirido gran práctica en la guerra; rodeados siempre de exploradores, se hace muy difícil sorprenderlos. Antes eran casi todos acompañados en la guerra por sus familias, lo que no pasa ahora sino pocas veces y en corto número, quedando así más expeditos en sus movimientos las gavillas que varían entre 30 y 60 indios, huyen de las partidas de tropas que los persiguen, cuando éstas son fuertes, pero se reúnen violentamente para formar grupos de más de 100 hombres, que preparan emboscadas ó atacan resueltamente á las pequeñas partidas de tropas, lo cual ha dado por resultado que algunas de éstas han sufrido descabros, como son los del Huichori en Marzo, el de Cruz de Piedra en Julio, y el de las Labores de Bacójori en Diciembre. Lo expuesto hizo patente la necesidad de aumentar las tropas de Sonora, y en consecuencia se enviaron algunas, pero no las suficientes.

—El General Lorenzo Torres, que con una fuerza de 200 hombres de la 1ª Zona había marchado al Estado de Chihuahua á perseguir á las gavillas que merodeaban en la Sierra, se incorporó sin novedad en el mes de Febrero.

Las fuerzas que constantemente recorren las Sierras en persecución de los sublevados, las registran minuciosamente; los indios huyen subdividiéndose, hasta colocarse á gran distancia, y no es posible darles alcance, pues para ello sería preciso que esas columnas fueran varias y fuertes y que una ó dos de ellas no abandonaran la Sierra. El Cuartel General de la Zona se fijó en esto, y en lugar de mandar una sola columna de 2 ó 300 hombres, que era relevada por otra de igual número, envió una de 600 hombres, para que pudiera fraccionarse hasta en cuatro si era necesario y hacer más extensa y fructuosa la persecución, haciendo apoyar esta fuerte columna con otra compuesta de 2 á 300 hombres.

Las expediciones y combates principales del año son las siguientes:

Mes de Enero (1894).

—El Coronel Lauro Villar, que salió para la Sierra con su columna el día 17 y expedicionó hasta el 25, dá cuenta, que recorrida minuciosamente la Sierra del Bacatete, encontró huellas que indican, que los robos cometidos por los indios del lado del río Yaqui y Buenavista, han sido metidos á la Sierra Chica por la entrada del Huapare y cañón del Huatachive; y los del Valle, por el Huaquese y Torocobampo siguiendo la falda de la Sierra hasta el Huamare,

y que las rancherías que había en las montañas del Huchuechoca, Agua de la Virgen, Huamare, Céveri, Chimavove y cañón del Alamo, marcharon para la otra Sierra al sentir su entrada al Bacatete. Se calcula que en estos lugares había unos 100 hombres de guerra. La Sierra ha sido explorada, como se había hecho antes, abriéndose nuevos caminos que serán de grande utilidad.

—El Coronel Villar, participa el 29 de Enero que, continuando su expedición hasta el día anterior logró darles alcance á los indios dos veces en Bajulibampo y la Gloria donde se habían fortificado. Continuó la persecución con gran actividad á pesar de no haber comido ni dormido la tropa en un día, haciendo que los indios abandonaran en su fuga algunos caballos, mulas, sus víveres y algunas cajas de cartuchos de papel. Esta tenaz persecución los hizo subdividirse en lo más escabroso de la Sierra, llevándose varios heridos del tiroteo de la Gloria. Se dió descanso á la tropa, y se esperó por un día para poder saber donde era la reunión de los indios dispersados; pero éstas siguieron por las Sierras inmediatas, siempre en pequeñas partidas. El número de sublevados que hicieron resistencia sería poco más ó menos de 100.

Mes de Febrero de (1894).

—El General Luis E. Torres, Jefe de la 1ª Zona participa, con fecha 2, que el Coronel Lauro Villar, que expediciona con una columna sobre los indios rebeldes de la Sierra del Bacatete, logró alcanzarlos teniendo con ellos dos tiroteos, sin más resultado que dispersarlos y quitarles algunos objetos robados.

—El General Luis E. Torres, dice, que el Coronel Lauro Villar participa de la Sierra el día 9 del corriente haber batido á los indios en Basipobampo, que hicieron gran resistencia, muriendo dos sublevados, capturándose siete indígenas, un fusil, tres cajas de cápsulas, dos baleros, algunas municiones, un caballo, tres burros y varios objetos que abandonaron en su fuga. El día anterior tuvo un encuentro con una pequeña gavilla en Toropobampo, á quien se le hicieron varios heridos, resultando muerto un soldado de Guardia Nacional.

—El Coronel Villar participa con fecha 17 desde la Sierra del Bacatete, que en su expedición de 11 al 16, tiroteó á una gavilla frente al Batachi, capturándose dos indígenas. Que para poder dar alcance á las gavillas, siguió sus huellas, se marchó por la Sierra, haciendo dos jornadas de 15 leguas, pero los sublevados al subdividirse, marcharon dos para ambos Valles y otros para las Sierras, por cuyo motivo ha dividido su fuerza en dos columnas: la primera con el Teniente Coronel Juan A. Quintero, recorrerá la Sierra Chica, y él con la otra, lo hará en la Sierra grande.

—El General Luis E. Torres participa con fecha 24, que el General Lorenzo Torres se ha incorporado con su columna de 200 hombres, de vuelta del Estado de Chihuahua, á donde fué en persecución de gavilla de sublevados.

—El Coronel Lauro Villar dá cuenta con fecha 24 que en la expedición del 19 hasta dicho día 24 en las Sierras, solo se han visto 2 pequeñas gavillas de 4 indios, y ni él ni el Teniente Coronel Quintero han encontrado otras en dichas Sierras, lo que le hace suponer por esto y según otras huellas, que los sublevados, muy subdivididos, se han ido por el Valle á los poblados. Dice que descansará 3 días y seguirá su expedición.

Mes de Marzo (1894).

—Con fecha 4 dá parte el Coronel Villar de su expedición en los días del 27 de Febrero al referido 4 de Marzo, por las Sierras Chica y Grande sin haber encontrado enemigo.

—El Teniente Coronel Juan A. Quintero participa que en su expedición á